

---

En la antigua Grecia, se mandó hacer una nueva corona con forma de corona de laurel para el rey Hierón II. Se le pidió al renombrado matemático griego Arquímedes que determinara si era de oro macizo o si un orfebre deshonesto le había añadido plata. Arquímedes tuvo que encontrar una manera de comprobar la composición de la corona sin dañarla, por lo que no pudo fundirla para calcular su densidad.

---

Mientras se bañaba, Arquímedes notó que el nivel del agua en la bañera subía al entrar y se dio cuenta de que este efecto podía usarse para determinar el volumen de la corona y, por lo tanto, la pureza de su oro. Al sumergir la corona en agua, desplazaría una cantidad de agua igual a su propio volumen. Luego podía comparar la cantidad de agua desplazada por la corona con la cantidad desplazada por un lingote de oro puro del mismo peso.

---

Si la corona desplazaba menos agua que el ladrillo puro, se demostraría que contenía metales distintos del oro. Arquímedes estaba tan emocionado con su descubrimiento que saltó de la bañera y corrió desnudo por las calles gritando: «¡Eureka! ¡Lo he encontrado!».

---

- Arquímedes había descubierto una forma de medir la pureza de una corona de oro mediante una prueba sencilla y no destructiva.
  - Sumergir la corona en agua
  - Esta historia puede ser útil como una excelente ilustración para comprender la idea principal de la carta de James.
    - Su carta describe cómo el Señor utiliza pruebas sencillas para determinar la pureza de nuestra fe.
      - La palabra griega para prueba en [Santiago 1:3](#) es *dokimion*, que significa probar o demostrar la pureza de algo.
      - Así pues, según Santiago, la prueba de nuestra fe produce en última instancia el perfeccionamiento o la demostración de la pureza de nuestra fe.
      - Al eliminar las impurezas de nuestro camino
  - Y al igual que la prueba del agua de Arquímedes, las pruebas que el Señor envía no son destructivas en el sentido de que no se envían para destruirnos, sino para edificarnos.
    - Así que podríamos decir que el Señor está obrando en nuestra vida probando la pureza de nuestra fe para mostrar si está contaminada con impurezas de un tipo u otro.
  - En el capítulo 1, Santiago explicó cómo el Señor usa las pruebas o dificultades como un medio para poner a prueba nuestra fe.
    - Y en el capítulo 2, James describe dos métodos adicionales de prueba.

- El capítulo comienza con un análisis de cómo Dios pone a prueba nuestra fe a través de nuestras respuestas hacia personas de diferentes orígenes sociales.
- Más adelante en el capítulo, James pasa a una tercera prueba, que abordaremos cuando lleguemos a ella.
- Pasando ahora a la segunda prueba, James dice:

---

[SANTIAGO 2:1](#) Hermanos míos, no tengan su fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo con una actitud de favoritismo personal.

---

- La segunda prueba de fe surge en lo que respecta al favoritismo.
  - Aquí se utiliza una interesante palabra griega para referirse al favoritismo personal: *proso-polemp-sia*
    - Es la traducción de una expresión idiomática hebrea que literalmente significa "levantar el rostro".
    - El sentido de la expresión es que alzar la vista hacia alguien significa mostrarle nuestro favor o atención, excluyendo a los demás.
  - Santiago dice que no tengáis (la palabra griega en realidad significa acompañar o unir) vuestra fe en Cristo con favoritismo entre los hombres.
    - De nuevo, estamos hablando de un hombre o una mujer de fe que está actuando mal en esa fe... suspendiendo una prueba en ese sentido.
  - James ahora pasa a usar ejemplos para aclarar su punto.

---

[SANTIAGO 2:2](#) Porque si entra en vuestra asamblea un hombre con un anillo de oro y vestido con ropa elegante, y entra también un pobre con ropa sucia,

[SANTIAGO 2:3](#) Y al que lleva ropas elegantes le prestéis especial atención, diciéndole: «Siéntate aquí en un buen lugar», y al pobre le decís: «Ponte de pie allí, o siéntate a mis pies».

[SANTIAGO 2:4](#) ¿No habéis hecho distinciones entre vosotros, y os habéis convertido en jueces con malas intenciones?

---

- El escenario de este ejemplo es su asamblea, pero la palabra en griego para asamblea es *sunagoge*, que es la transliteración griega de sinagoga.
- Recuerda que esta carta fue escrita a cristianos judíos, que aún asistían a la sinagoga como forma de adorar a Cristo.
  - Dos hombres diferentes entran en la asamblea, y el contraste entre ellos es evidente.
    - Uno lleva ropa fina o prendas magníficas.
      - Mientras que el otro es claramente pobre, como lo demuestra su ropa sucia (o mugrienta).
    - Mi Biblia dice: "Se sabe que un hombre rico es rico por su anillo de oro".

- Pero en griego la frase es "un hombre de dedos de oro", lo que sugiere que tenía muchos anillos en los dedos.
- Así que no solo es rico, sino que obviamente es rico.
  - Y del mismo modo, el pobre hombre es obviamente pobre.
- Y es en esta visibilidad de la riqueza o el estatus social donde encontramos una prueba que se desarrolla para los creyentes en esta asamblea.
  - La prueba está en cómo elegimos pensar y actuar en respuesta a esa muestra de riqueza.
    - Y la clave para superar la prueba, como antes, es pensar y actuar como Dios piensa y actúa.
    - Confiando en la sabiduría divina, guiados por el Espíritu.
- En los versículos 3-4, James presenta una acusación y describe el delito.
- Mientras cada uno de estos hombres entra en la asamblea, presta especial atención al hombre rico.
  - La palabra griega para atención especial significa consideración con favor
    - El hombre rico parece adinerado, por lo que el acomodador lo guía hacia un buen asiento.
    - Asimismo, al hombre pobre se le otorga una posición humilde en la asamblea.
  - Aquí se han cometido dos errores o pecados.
    - Y no solo lo hace quien elige los escaños, sino que, por asociación, todo aquel en la asamblea que considere correcta esa decisión también es culpable.
- El primer pecado consistió en juzgar el valor de cada persona y luego responder a cada una de manera diferente según ese juicio.
  - Santiago dice en el versículo 4 que han hecho distinciones entre sí.
    - La asamblea está mostrando favoritismo hacia un hombre sobre otro.
  - Y, independientemente del fundamento de ese juicio, el mero hecho de que hagamos distinciones es erróneo, punto.
    - Este hecho por sí solo es erróneo, y significa que no superaron la prueba de su fe.
- Nuestra fe debe conllevar la comprensión de que todos los hombres han pecado y están destituidos de la gloria de Dios.
- Nuestra fe también entiende que por la sangre de Cristo todos hemos sido hechos nuevas criaturas y estamos sentados con Cristo en el reino celestial.
  - Somos hermanos y hermanas en Cristo sin distinción alguna en valor o mérito ante Dios.
  - Así que cuando miramos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo y asumimos que uno es mejor o más importante que otro, pecamos.
    - No nos miramos con ojos de fe; nos basamos en ojos mundanos.
- En la economía de Dios, los ricos no son más importantes ni más especiales que los pobres.
  - Las personas guapas tampoco son mejores.
  - Tampoco lo son las personas más inteligentes, las personas famosas, los graduados de la UT, etc.
  - Cualquier intento de restablecer ese tipo de sistema de jerarquía mundano en la iglesia es

simplemente pecaminoso e impío.

- Cuando vemos a personas de estas maneras en el Cuerpo de Cristo, pecamos porque no actuamos con la sabiduría divina.
- Estamos viviendo en nuestra carne.
- Hace unos meses, uno de nuestros mayores recibió una llamada de un representante de una celebridad de la televisión.
  - Esta celebridad estaba en la ciudad para grabar un episodio de un programa de televisión.
  - Y el representante llamó a la iglesia para avisarnos que la celebridad y un pequeño grupo de invitados podrían llegar a uno de nuestros servicios dominicales.
    - Le dijimos a la persona que la recibiríamos de la misma manera que a cualquier otro visitante.
    - Esperábamos que su llegada no distrajera del servicio dominical, pero nos preguntábamos qué efecto podría tener.
- Al final nunca aparecieron.
  - Pero si lo piensas bien, el simple hecho de que creyeran que necesitaban llamar con anticipación dice mucho sobre la iglesia de hoy.
    - Sugiere que la fama se ha abierto camino en el pensamiento cristiano y que esta persona sabía por experiencia que necesitaba preparar a la congregación para su llegada.
      - Quizás sea una preocupación comprensible, pero sigue siendo triste.
  - Si la celebridad hubiera llegado a la Iglesia Bíblica de Oak Hill, ¿habríamos superado esta prueba de fe? ¿La prueba del favoritismo?
    - ¿Los habríamos visto simplemente como otro hermano o hermana que nos visitaba en el Señor?
    - ¿Habría sido diferente nuestra bienvenida, aunque solo fuera en pequeños detalles?
      - ¿Les habríamos indicado el mejor asiento?
      - ¿Les habríamos ofrecido un boletín, una taza, agua o una rosquilla cuando quizás no habríamos hecho lo mismo con otro visitante?
- Creo que, en general, somos muy acogedores con todos los visitantes, y sé que habríamos hecho lo mismo con esta celebridad.
  - Pero sigo pensando que habría sido una verdadera prueba para algunos de nosotros, incluyéndome a mí.
    - No solo actuar con normalidad, sino ver verdaderamente a la persona con ojos para la eternidad.
    - Simplemente verlos como pecadores salvados por la gracia y no diferentes a cualquier otra persona.
  - Esa es la prueba sobre la que enseña Santiago, y es obvio por la carta que le preocupa que estas iglesias reprobaran la prueba con regularidad.
- En el versículo 4, Santiago dice que nuestro favoritismo hacia el cristiano rico sobre el pobre proviene de motivos malvados.
- ¿Qué “malos motivos” tenemos para hacer distinciones entre ricos y pobres en la iglesia?

- Si somos honestos con nosotros mismos, la respuesta es fácil.
  - Favorecemos a una persona que parece rica porque tenemos la secreta esperanza de que nos devuelva el favor usando su riqueza para recompensarnos.
    - Quizás nos recompensen personalmente o simplemente recompensen a la iglesia.
    - Pero de cualquier manera, es el atractivo del dinero lo que nos lleva a pensar y actuar pecaminosamente.
- Ese es el motivo malvado al que se refiere James.

---

El consejero de admisiones de un seminario estaba entrevistando a un posible estudiante.

—¿Por qué has elegido una carrera en el ministerio religioso? — preguntó.

"Sueño con ganar un millón de dólares en el ministerio, igual que mi padre", respondió el estudiante.

"¿Tu padre ganó un millón de dólares en el ministerio?", exclamó el consejero, muy impresionado.

—No —respondió el solicitante—. Pero siempre lo soñó.

---

- Recuerda que la prueba se realizó porque el hombre era obviamente rico.
  - Vemos la riqueza y las ruedas empiezan a girar, quizás subconscientemente.
  - Necesitamos dejar de lado esos pensamientos y reemplazarlos con la sabiduría de la palabra de Dios.
  - James ofrece esa sabiduría...

---

[SANTIAGO 2:5](#) Escuchen, mis amados hermanos: ¿Acaso no escogió Dios a los pobres de este mundo para que fueran ricos en fe y herederos del reino que prometió a los que lo aman?

[SANTIAGO 2:6](#) Pero ustedes han deshonrado al pobre. ¿Acaso no son los ricos quienes los oprimen y los llevan personalmente a juicio?

[SANTIAGO 2:7](#) ¿Acaso no blasfeman contra el hermoso nombre con el que has sido llamado?

---

- Santiago nos da la perspectiva de Dios sobre los ricos y los pobres.
  - Dios escogió a los pobres del mundo para que fueran ricos en fe y herederos del reino.
    - Pero cuando mostramos desprecio a los pobres o simplemente los ignoramos, deshonramos a esa persona.
      - La palabra griega es *atimazo*, que significa tratar con vergüenza.
    - Los tratamos como si nos avergonzáramos de ellos o por ellos.
      - Pero Dios los ha escogido y los ha enriquecido en las cosas que importan, las cosas espirituales.

- Si los viéramos con ojos de eternidad, sabiendo que comparten el mismo futuro que nosotros, entonces no los avergonzaríamos.
- Consideren esto... podrían ganar más tesoros en el reino venidero y ser la persona "rica" en el reino futuro.
  - ¿Y qué clase de recompensa eterna podríamos obtener si pasamos esta vida tratando a los elegidos de Dios de una manera insensible o vergonzosa?
- Por cierto, la afirmación de Santiago de que Dios eligió a los pobres se ve reflejada en la carta posterior de Pablo a la iglesia de Corinto.

---

[1 CORINTIOS 1:26](#) Porque considerad, hermanos, vuestro llamamiento, que no había muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

[1 CORINTIOS 1:27](#) Pero Dios ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y lo débil del mundo para avergonzar a los fuertes.

[1 CORINTIOS 1:28](#) y Dios ha escogido lo vil del mundo y lo despreciado, lo que no es, para anular lo que es.

[1 CORINTIOS 1:29](#) para que nadie se gloríe delante de Dios.

---

- Dirigiéndose a una iglesia compuesta por inadaptados sociales, Pablo dice que así era exactamente como Dios quería que fueran las cosas.
  - Dios escogió o seleccionó a aquellos que llegarían a formar parte de la iglesia en Corinto de entre los pobres y socialmente desfavorecidos de la cultura.
  - Y lo hizo por una razón específica, para que en el momento del juicio Dios pudiera avergonzar a los sabios y poderosos de este mundo.
- Mientras que los más humildes del mundo son elevados por la fe y reciben una herencia gloriosa.
  - Aquellos del mundo que se consideran ricos y poderosos se mostrarán como "desdichados, miserables, pobres, ciegos y desnudos".
  - Como Jesús los describió en [Apocalipsis 3:17](#)
- Este principio tiene sus excepciones, por supuesto.
  - No todos los pobres se convertirán en seguidores de Cristo.
  - Y algunos ricos y poderosos serán llamados a la fe en Cristo.
- Pero el principio general seguirá siendo válido a lo largo de la historia hasta el regreso de nuestro Señor.
  - Puedes ver ese principio reflejado en la historia de Lázaro y el hombre rico en Lucas 16.
  - O como dijo Jesús, que es prácticamente imposible que un hombre rico entre al cielo.
- Santiago continúa diciendo que esta diferenciación no solo es pecaminosa, sino también infructuosa.
  - Los ricos no responden a nuestro favoritismo derrochando su dinero.
    - Lo dan por sentado y, en última instancia, se convierten en los opresores de la sociedad, especialmente si luchan por conservar su riqueza.

- Santiago expone otra verdad general: que los ricos y poderosos tienden a hablar en contra de los cristianos y de Cristo.
- Si tienes dudas sobre estos principios, solo presta atención a las celebridades del entretenimiento y la política de nuestros días o de cualquier día.
  - ¿Suelen honrar y respetar a los cristianos y a Cristo?
  - ¿Suelen llevar una vida piadosa y se esfuerzan por ser como Cristo?
- Repito, no estoy sugiriendo, ni las Escrituras enseñan, que el hombre rico no tenga esperanza y que todos los pobres sean buenos.
  - Pero existe un principio general que rige la economía de Dios y debemos comprenderlo y dejar que influya en nuestras opiniones sobre las personas.
  - En resumen: No muestres favoritismo.
- En lugar de reprobar estas pruebas pecando por favoritismo, Santiago nos enseña a vivir de manera diferente.

---

[SANTIAGO 2:8](#) Pero si ustedes cumplen la ley real según la Escritura, “AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO”, hacen bien.

[SANTIAGO 2:9](#) Pero si muestran parcialidad, están cometiendo pecado y son condenados por la ley como transgresores.

---

- En el versículo 8, Santiago nos ordena vivir de acuerdo con la Ley Real.
  - Algunos lo llaman la Regla de Oro.
    - Ama a tu prójimo como a ti mismo.
  - Recuerda que a Jesús le preguntaron cuál era el mandamiento más importante de la Ley.
    - Jesús respondió que lo más importante era amar a Dios con todo el corazón, el alma, la mente y las fuerzas.
    - Y lo segundo más importante es amar a tu prójimo como a ti mismo.
      - Santiago da por sentado que sus lectores han comprendido el primer mandamiento al haber llegado a la fe en Cristo.
      - Y ahora nos recuerda que tenemos la responsabilidad de cumplir con la segunda tanto como con la otra.
  - Si tratamos a cada persona como nos trataríamos a nosotros mismos si estuviéramos en la situación de recibir ese trato, entonces estamos siguiendo la Ley Real y estamos haciendo bien las cosas.
    - Mostrar parcialidad entre las personas por cualquier motivo es incompatible con el cumplimiento de este mandamiento de Cristo.
      - ¿Alguna vez has considerado esa implicación?
    - Cristo dio dos mandamientos generales para los cristianos bajo el Nuevo Pacto.
      - Ama a Dios
      - Ama a tu vecino

- Y Santiago dice inequívocamente que cuando mostramos parcialidad dentro del Cuerpo de Cristo, fallamos en este segundo mandamiento.
  - Pecamos y transgredimos la Ley de Cristo.
- La semana que viene, James profundizará en el análisis de esta ley y en cómo podemos infringirla.
  - Pero para concluir hoy, establezcamos la verdad fundamental de que existe una ley vigente para el cristiano.
    - Puede que ya sepamos y entendamos que, como cristianos, no estamos bajo la Ley dada en el Antiguo Pacto.
      - Al cumplir Cristo los requisitos de la Ley, Él ha cumplido sus términos para nosotros.
      - Y por la fe, se nos atribuye esa obra.
    - Así pues, el Antiguo Pacto se ha cumplido en la obra de Cristo y ya no requiere nuestra obra... hemos cesado de esa obra.
  - Pero algunos cristianos van demasiado lejos y asumen que no tenemos ninguna ley.
    - Creen que no existen reglas que guíen nuestro comportamiento.
      - Y están equivocados, puesto que Jesús mismo nos dio la Ley para los cristianos bajo el Nuevo Pacto.
    - Las leyes son las dos que mencioné anteriormente, y la Escritura llama a estas dos leyes la Ley de la Libertad o la Ley de Cristo.
  - James está a punto de explorar la Ley por un momento en este capítulo, pero deja claro aquí que el favoritismo es una forma en que violamos esa Ley.
    - Y así como existen consecuencias por violar la Ley de Moisés en los días del Antiguo Pacto
    - Existen consecuencias por violar la Ley de Cristo.